

Recensiones

Inizio e futuro del cosmo: linguaggio a confronto, a cura di Renato Pucci e Giuseppe Ruggieri, San Paolo (Quaderni di Synaxis 13), Cinisello Balsamo, Milano, 1999, 280 páginas.

En el año 1997, durante los días 17 y 18 de abril, tuvo lugar en Catania un coloquio entre personas dedicadas a las ciencias cosmológicas y a las ciencias teológicas, procedentes del Departamento de Física de la Universidad de Catania y del Estudio Teológico S. Paolo. La temática giró en torno al inicio y al futuro del cosmos. Los dialogantes eran conscientes de que tan importante como compartir la propia manera de comprender este tema era el presentar la diferencia de lenguajes para expresarlo. Fruto de dicho coloquio es el *Quaderno di Synaxis 13* que ahora estoy presentando. En éste son recogidas las actas de la Convención.

Como se dice en el prólogo del libro, ya desde la programación del coloquio, ambas partes tenían muy claro que “uno de los elementos que caracterizan la actual situación del espíritu humano y de la comunicación intersubjetiva consiste en la atención puesta al lenguaje”. Cosmólogos y teólogos eran muy conscientes, por otra parte, de que el lenguaje no es un mero vehículo para transportar ideas de una a otra parte, sino que “constituye la realidad experimentada y pensada de igual manera que la realidad extramental y la subjetividad”.

Estas convicciones llevaron a un tratamiento del tema en el que se respetaron las diferentes maneras de acercarse a la realidad, de comprenderla y de formularla mediante lenguajes sumamente pluralistas. La postura de ambos grupos fue la del respeto, del deseo de compartir con seriedad y de poner frente a frente dos lenguajes específicos —el del creyente y el del físico. Así, pues, todas las intervenciones, tal como queda reflejado en el *Quaderno 13 de Synaxis*, evitaron actitudes apologeticas, agresivas o concordistas.

El libro, presentado por Renato Pucci, de parte de los cosmólogos, y Giuseppe Ruggieri, de parte de los teólogos, tiene cuatro partes. La primera quiere presentar la diversidad de horizontes. Se encuentran en ella dos capítulos que delimitan muy bien dichos horizontes: “Cosmología como ciencia experimental” (Attilio Agodi) y “Lenguaje cristiano sobre la creación” (Giuseppe Ruggieri). La segunda está dedicada toda ella a la visión de la realidad y al lengua-

je para formularla, desde el lado de los cosmólogos. Contiene los siguientes capítulos: "Introducción histórica a algunas teorías cosmológicas" (Renato Pucchi), "Cosmología en los límites de lo racional" (Livio Scarsi), "Hipótesis alrededor del origen del universo" (Diego Pavón), "El concepto de horizonte en relatividad" (Angelo Marcello Anile) y "Singularidades cosmológicas" (Giam-piero Esposito). En la tercera parte; los teólogos presentan con su lenguaje teológico su concepción del origen y el futuro del cosmos. Lo hacen en cinco capítulos: "Lenguaje mítico y relatos bíblicos de los orígenes" (Antonino Minisale), "Hermenéutica de los lenguajes del magisterio católico" (Maurizio Aliotta), "La interpretación del *dominium terrae*" (Francesco Conigliaro), "La nueva creación en Ap 21, 1; 2Pe 3, 13; 2Cor 5, 17" (Attilio Gangemi) y "Lenguajes sobre la escatología: el documento de la Comisión Teológica Internacional" (Michele Pennisi). Las actas se cierran con una cuarta parte sobre el problema del mal planteado por filósofos y psicólogos. Contiene dos capítulos: uno que trata del lenguaje sobre el mal en C. G. Jung (Francesco Furnari) y otro que se centra en la hermenéutica de lo negativo, en la última fase del pensamiento de Luigi Pareyson (Salvatore Latora).

Este es, a grandes rasgos, el contenido de las actas de la Convención tenida en Catania, los días 17 y 18 de abril de 1997, en la que dialogaron con gran sentido interdisciplinar cosmólogos del Departamento de Física de la Universidad y teólogos del Estudio Teológico S. Paolo de Catania, sobre el tema del inicio y el futuro de nuestro cosmos. Reflejan, en mi opinión, un buen ejemplo de trabajo respetuoso y dialogante que enriquece, sin duda, la propia manera de aprehender y formular una realidad tan importante.

R. de S.

Samuel Silva-Gotay, *Protestantismo y política en Puerto Rico, 1898-1930. Hacia una historia del protestantismo evangélico en Puerto Rico*, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico, 1997, 2ª. ed. revis., 1998, 375 páginas.

En 1997, Samuel Silva-Gotay publicó una primera edición de un libro que tuvo gran impacto en la sociedad puertorriqueña. Su título era *Protestantismo y política en Puerto Rico: 1898-1930*. Al año siguiente, 1998, aprovechando el centenario de la invasión estadounidense a Puerto Rico, apareció, editada por la Universidad de Puerto Rico, la segunda edición revisada de la obra mencionada, que es la que ahora estoy presentando.

Una buena síntesis de su contenido aparece en la contraportada del libro: "Esta es la historia del impacto social, político, cultural y religioso del protestantismo misionero, a partir de la invasión de Estados Unidos en 1898, que va a llevar al desarrollo del protestantismo evangélico puertorriqueño en la sociedad

católica e hispánica de Puerto Rico. Es una historia de las prácticas e instituciones religiosas vistas dentro de los procesos socio-económicos y políticos de la invasión del 98 y los años siguientes. El profesor Samuel Silva-Gotay es autor de múltiples trabajos de historia y sociología de la religión y es conocido internacionalmente por las cuatro ediciones en español de su libro *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe*, y sus traducciones al portugués y al alemán”.

Efectivamente, el escrito se mantiene en equilibrio entre lo que sería una investigación de tipo histórico y un estudio de sociología de la religión. En este sentido, leerlo ayuda a conocer mejor la historia de Puerto Rico, así como la influencia que tuvo la predicación misionera de varias confesiones cristianas protestantes en la llamada “americanización” de aquella isla, a partir de la invasión del año 1898 y de la victoria de Estados Unidos sobre el imperio español, que hasta entonces había dominado con su cultura y religión “católica”. El autor ha sabido mostrar cómo del mismo modo que la invasión española había impuesto en Puerto Rico un modo de vivir y de organizarse conforme con la religión católica, Estados Unidos impuso también un modo de vivir y organizarse conforme con las diferentes predicaciones misioneras protestantes.

La obra está dividida en cuatro capítulos, precedidos por una larga introducción. En ésta, Samuel Silva-Gotay hace un estudio de casi 50 páginas sobre el origen del protestantismo, las causas de su nacimiento, su teología, su ramificación en las diferentes reformas protestantes, la peculiaridad del protestantismo norteamericano y los inicios de dicho protestantismo en el Caribe y Puerto Rico. En el primer capítulo, analiza la ideología político-religiosa de la invasión de Estados Unidos a Puerto Rico, haciendo ver que los motivos de la misma están entremezclados y se mueven entre lo divino y lo humano. Pasa a continuación, en el segundo capítulo, a presentar el desembarco y la expansión del protestantismo misionero y el desarrollo del protestantismo puertorriqueño, señalando las diferentes confesiones protestantes, que se fueron consolidando en la isla, y el choque religioso-cultural, que supuso esta expansión del protestantismo misionero frente al antiguo mundo religioso-cultural católico. El tercer capítulo describe la institucionalización de la regeneración de la sociedad puertorriqueña, a partir del establecimiento de una cristiandad protestante, mostrando cómo las predicaciones misioneras protestantes tuvieron gran influencia en la concepción social, política y económica que fue dominando en la isla. Profundiza más sobre el tema anterior en el capítulo cuarto, en el que presenta el papel de las iglesias protestantes en el proceso político-cultural de la americanización.

El autor, a lo largo de su obra, manifiesta que son inseparables los motivos religiosos y los políticos de Estados Unidos al invadir la isla con su poder y su visión social y económica, así como con sus predicadores misioneros protestantes. Presenta, al mismo tiempo, el hecho de que esta mezcla ha producido una

cierta molestia en muchos pastores y predicadores jóvenes de hoy, que en las últimas décadas están intentando separar el mensaje evangélico que quieren transmitir de la manipulación que de él se ha hecho para “americanizar” Puerto Rico. Deja abierto el camino para futuras obras que ya anuncia, en las que el autor pretenderá centrar su investigación en cómo se ha ido dando un gran esfuerzo por separar de verdad iglesias y Estado, ya que, a pesar de las declaraciones de principios de separación entre la visión religiosa y la política, se ha ido imponiendo la mezcla, mezcla, por otra parte, muy criticada cuando se trataba de la existente entre la Iglesia católica y la organización política de Puerto Rico, producto de la invasión hispana. El autor aboga, en último término, por una vuelta a los orígenes de la predicación misionera evangélica para que se pueda dar una auténtica purificación del mensaje, lejos de toda manipulación del mismo en aras de la americanización política y cultural de Puerto Rico.

Esta obra ayuda en gran manera a conocer mejor la historia de Puerto Rico en los primeros treinta años del siglo XX, así como la del protestantismo evangélico, en esos mismos años, tan importante para comprender mejor el desarrollo de la organización política y social de la isla. Excelente obra, pues, en donde se descubre la importancia de la sociología de la religión para profundizar en la realidad de un lugar geográfico e histórico como es Puerto Rico.

R. de S.

Sinivaldo S. Tavares, *Il Mistero della Croce nei teologi della liberazione latinoamericani*, Pontificium Athenaeum Antonianum, Roma, 1999, 334 páginas.

Con el número 40 de la colección “Studia Antoniana” del Pontificium Athenaeum Antonianum aparece publicado en lengua italiana el estudio de Sinivaldo S. Tavares sobre el misterio de la cruz, en los teólogos de la liberación latinoamericanos.

El autor es un franciscano brasileño, doctor en teología dogmática, que enseña en el Instituto Teológico Franciscano de los Hermanos Menores en Petrópolis (Brasil). A la base de dicho estudio está la tesis doctoral de dicho teólogo, nacido en 1961.

El estudio, una exposición con mucho análisis, se compone de cuatro capítulos: “La muerte en cruz en el contexto de la vida histórica de Jesús”, “La cruz de Jesucristo y el misterio del Dios crucificado”, “La cruz de Jesucristo en el contexto de la soteriología” y “La cruz en la estructura epistemológica de la teología de la liberación latinoamericana”. Cada uno de los capítulos se cierra con las conclusiones y las valoraciones críticas más importantes sobre los temas tratados. Al final, el autor pone una conclusión general, en la que subraya los objetivos alcanzados en la investigación y los aspectos más problemáticos que, de algún modo, quedan algo pendientes.

En la presentación del libro, Vincenzo Battaglia hace notar la importancia que tiene la teología de la cruz en el conjunto de la teología y cómo aquella es especialmente relevante en el caso de los principales teólogos latinoamericanos de la liberación. Insiste en que Tavares se ha enfrentado a un tema nuclear al tratar sobre el papel de la “historia de Jesús crucificado” en los teólogos latinoamericanos de la liberación, los cuales prefieren hablar en estos términos más que simplemente de “la cruz de Jesús”, mostrando de este modo que la cruz es la culminación de toda una vida entregada generosamente hasta el final por amor.

El autor, en su prólogo, explica cuáles han sido los motivos (experiencia pastoral de comunidades eclesiales pobres y crucificadas) para haber elegido este tema de investigación. Presenta luego cuál ha sido su doble horizonte: la contribución a la mejor comprensión del misterio de la cruz de Cristo, a partir de la experiencia de las mayorías latinoamericanas, y la conexión existente entre la teología latinoamericana de la liberación y la teología de la vida de Jesús crucificado.

Tras esto hace una larga introducción para explicar los aspectos principales y los rasgos fundamentales de la teología de la liberación, y en especial, de la cristología de la liberación. En el primer capítulo, muestra el intento de los teólogos de la liberación por recuperar la dimensión histórico-política de la cruz de Jesús, viéndola desde el conjunto del acontecimiento histórico de Jesús de Nazaret. El segundo capítulo lo dedica a un estudio específico de la relación que enlaza la cruz de Jesús al misterio del Dios crucificado, un estudio que se centra sobre todo en el teólogo Jón Sobrino porque, según dice Tavares, es el único que ha desarrollado este tema, siguiendo a teólogos como D. Bonhöffer y J. Moltmann. El contenido del tercer capítulo es la consideración de la cruz de Jesucristo, en el contexto de la soteriología, presentando el autor especialmente a L. Boff, J. Sobrino e I. Ellacuría, quienes en sus reflexiones dan testimonio de su preocupación por recuperar el nexo entre la pasión y la muerte de Jesús y su existencia histórica, así como entre el Jesús crucificado y su actualización histórica en los pueblos crucificados. El cuarto capítulo viene a ser la conclusión de todo el análisis, según la cual es patente el nexo fortísimo existente entre las reflexiones de los teólogos de la liberación latinoamericanos y el misterio de la historia de Jesús crucificado.

Una rápida visión del contenido de los capítulos de esta investigación ya nos hace caer en la cuenta de la importancia y la atracción de la temática tratada. El libro, además, se completa con una excelente y actualadísima bibliografía que puede ayudar a quienes quieran profundizar en este tema de la relación entre el misterio de la historia de Jesús crucificado y la teología de la liberación latinoamericana.

R. de S.

José M^a. Castillo, *El reino de Dios. Por la vida y la dignidad de los seres humanos*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1999, 475 páginas.

En el número 43 (enero-abril de 1998) de la *Revista Latinoamericana de Teología* ya publiqué la presentación del libro de José María Castillo sobre los pobres y la teología, editado, también por Desclée de Brouwer, en 1997. Ahora me es muy grato hacer una breve presentación de esta su última obra sobre el reino de Dios. La gran preocupación del autor ha consistido siempre en que la teología sea una palabra desde Dios que responda a la vida de cada día. Y en concreto, José María Castillo siempre ha dicho que la teología debe responder a las cuestiones más fundamentales que el ser humano tiene planteadas: la cuestión de la vida digna, libre y esperanzada. Esta preocupación estaba presente en aquella obra sobre los pobres y la teología, y también en la que ahora estoy presentando sobre el reino de Dios y su relación con la vida y la dignidad de todos los seres humanos.

Ya en la introducción deja claro que su pretensión no es la de escribir un estudio exhaustivo sobre el reino de Dios, pues ya mucho se ha escrito sobre ello y el tema en su conjunto es inabarcable. Dice el autor que su propósito es mucho más modesto y más concreto: “analizar la relación que los evangelios sinópticos establecen entre el reino de Dios y la vida” de cada día. Pero, ¿por qué quiere hacer esto? Sencillamente porque, tal como el autor dice, “las religiones han sido origen de lo mejor y también de lo peor”; y algo parecido se puede decir de las concepciones y reflexiones teológicas. Tanto aquéllas como éstas han sentido la tentación y muchas veces han caído en ella, de guardar silencio ante atentados contra la vida digna y respetada de las mayorías, de legitimarlos, de aceptarlos y de incluso provocarlos. Este hecho lleva a José María Castillo a estudiar la predicación sobre el reino de Dios, especialmente la que aparece en los sinópticos, porque parece que dicha predicación constituye la denuncia más fuerte a dichos atentados y la defensa más radical de la vida digna de todos los seres humanos. En consecuencia, dedica nueve capítulos a este análisis sobre la relación entre el reino de Dios y la vida, tal como eso se expresa en los evangelios sinópticos.

En la segunda parte, en cambio, trata de la enseñanza de Pablo sobre el reino de Dios. El autor tiene algo más que la sospecha de que en esta enseñanza de Pablo se dieron una serie de condicionamientos sociales y culturales que pudieron influir y dieron pie a que “(con el paso del tiempo) el mensaje de vida de los evangelios llegara a ser puesto en práctica, no raras veces, en formas y concreciones que poco tienen que ver con lo que enseñó Jesús e incluso, en ocasiones, como auténticas agresiones a la vida”. En los capítulos 10 y 11, que conforman esta segunda parte sobre Pablo, el autor hace ver cómo se fue desplazando la centralidad del anuncio del reino de Dios y fue tomando su lugar la enseñanza sobre la virtud y el poder, que provienen más de fuentes extrabíblicas

y de tradiciones de la cultura helenística, y que se han traducido históricamente en agresiones a la vida y a la dignidad de los seres humanos.

Por todo lo anterior, José María Castillo dedica la tercera parte a hacer proposiciones de cómo desenmascarar y repensar desde la vuelta a la centralidad del reino de Dios, tal como aparece en los sinópticos, la espiritualidad como seguimiento y la Iglesia misma como pueblo de Dios, en comunión y solidaridad. Cierra su estudio con unas conclusiones que sintetizan los puntos fuertes tratados en el mismo.

Seguramente, este libro puede resultar algo polémico, tanto en lo que se refiere a algunas interpretaciones, especialmente las que hace de Pablo, con las que algunas personas estarán posiblemente en desacuerdo, como en lo que se refiere a las críticas proféticas que hace a modelos de espiritualidad, basados en la "virtud", y de Iglesia, basados en el "poder", que se han ido imponiendo y que, ciertamente, no tienen como centro la predicación del reino de Dios que aparece en los evangelios sinópticos. Creo, sin embargo, que sería un grave error desautorizar fácilmente este libro, ya que, en mi opinión, toca el punto central de lo que sería la predicación de Jesús de Nazaret, la del reino de Dios y las implicaciones que tiene para que todos y todas, especialmente los más empobrecidos y sencillos, vivan plena, digna, libre y esperanzadamente.

Reflexionar teológicamente con este libro es algo que da un nuevo aire para respirar cristianamente y que reta a optar de una vez por la solidaridad con los excluidos, que viene del seguimiento de Jesús. Esto es bueno y es sano, en momentos en que las corrientes de la teología neoliberal llevan al conformismo ante realidades claramente contrarias a la buena noticia de Jesús de Nazaret. No puedo hacer otra cosa que recomendar la lectura y meditación pausada de este libro de José María Castillo, quien con gran libertad evangélica plantea un retorno al centro del mensaje evangélico, la predicación del reino de Dios, tantas veces ocultada, olvidada, silenciada, tergiversada, incomprendida y perseguida. Pienso, finalmente, que José María Castillo ha hecho con este estudio sobre el reino de Dios un gran servicio a la fe, a la teología y a la vida cristiana del pueblo de Dios.

R. de S.

José Antonio Pacheco, *Salviano de Marsella en el De gubernatione Dei: un cristiano que justifica romanamente a Dios*, José Antonio Pacheco-Departamento de Teología de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", San Salvador, 2000, 244 páginas.

Me produce gran satisfacción y alegría poder presentar la publicación de la tesis doctoral de José Antonio Pacheco, S.I. defendida en la *Philosophisch-Theologische Hochschule Sankt Georgen* en Frankfurt am Main, en febrero de 1999, de cuya edición son corresponsables el propio autor y el Departamento de

Teología de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” de San Salvador. En la actualidad José Antonio Pacheco, teólogo guatemalteco, está ya incorporado activamente al equipo del Departamento de Teología de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” de San Salvador.

La investigación del autor versa sobre Salviano de Marsella, un escritor cristiano del siglo V, y específicamente sobre su obra *De gubernatione Dei*. Formalmente, la investigación de José Antonio Pacheco tiene cinco capítulos. Tras el índice de abreviaturas usadas y la extensa y completísima bibliografía, en relación a Salviano, el primer capítulo, titulado “Marco histórico, social y eclesial de Galia del 395 al 455”, contiene una historia de ese tiempo en que se movió y escribió Salviano, insistiendo en lo crítico de la situación, los cambios, el ambiente corrupto y otras muchas realidades, que pueden introducir mejor a los escritos de Salviano; en una palabra, el derrumbe del imperio romano occidental como preparación para la irrupción y victoria de los “bárbaros”. Contiene también una presentación de los grupos sociales romanos (senadores, curiales, colonos, extranjeros colaboradores y esclavos) y de los grupos eclesiales católicos (ordenados: obispo, presbíteros, diáconos, órdenes menores; no ordenados: conversos, penitentes, monjes y vírgenes consagradas a Dios) existentes en el tiempo de Salviano, cuando el imperio romano occidental ya estaba en decadencia.

En el segundo capítulo, “La vida de Salviano de Marsella”, el autor, tras un presentación de las fuentes utilizadas (*Sermo de vita Sancti Honorati* de Hilario de Arles, *Instructionum ad Salonium libri duo* de Euquerio de Lyon, *De viris illustribus* de Genadio, las obras de Salviano), con sus datos científicos correspondientes, nos propone un esbozo de la vida de Salviano.

El tercer capítulo está dedicado al estudio, también muy documentado científicamente, de las obras de Salviano de Marsella (las cartas, *Ad ecclesiam*, *De gubernatione Dei*). Sobre todas estas obras, presenta su contenido, sus destinatarios, su estructura, su datación y, si es necesario, su interpretación.

Los “Juicios sobre Salviano de Marsella”, divididos por épocas (siglos V a XVIII, siglo XIX, de 1901 a 1950, de 1951 a 1975, 1976 a 1999), son el objeto del cuarto capítulo. El autor presenta primero las opiniones que tienen los diferentes autores que han hecho un juicio sobre Salviano (son realmente muchísimos) para organizar sistemáticamente al final del capítulo esos juicios tan dispares (¿prorromano?, ¿probárbaro?, ¿semipelagiano?, ¿centrado en el evangelio?, ¿derrotista?, ¿historiador veraz?, ¿culto?, ¿profeta?, ¿moralista?, ¿asceta?, ¿rigorista?, ¿monje?, converso?, ¿apologista de Dios?, ¿predicador apasionado?, ¿reformador social?, ¿precursor del socialismo?...). El autor muestra con claridad las diversas y dispares interpretaciones que se han dado a lo largo de la historia en relación a Salviano, y acaba este capítulo con las siguientes seis preguntas fundamentales que dejan preparado el camino para el quinto capítulo: 1) ¿es Salviano un escritor veraz de cara a lo que relata?; 2) ¿cuál es la postura de

Salviano frente al imperio occidental?; 3) ¿cuál es la postura de Salviano frente a la cultura helénica de su época?; 4) ¿qué postura toma Salviano frente a los bárbaros?; 5) ¿cuál es la teología de Salviano: centrada en el evangelio, semi-pelagiana, basada en el esquema acto-consecuencia?; y 6) ¿quién es Salviano en su totalidad?

Tras ello pasa José Antonio Pacheco al capítulo nuclear de su tesis, en el que hace su interpretación del *De gubernatione Dei* y de Salviano de Marsella. Parte de que el imperio estaba sufriendo una enfermedad mortal y de que la Iglesia se había convertido en multitudinaria y de que a pocos de sus miembros se les podía llamar cristianos de verdad. Investigando a fondo sobre el *De gubernatione Dei*, descubre que Salviano sale al paso de la concepción que tienen los romanos católico-cristianos. Estos se creen que tienen la verdad y que son mejores que los bárbaros, por los que están siendo derrotados. Afirman, en consecuencia, que Dios, al no premiarles a ellos por su bondad y al no castigar a los bárbaros por su maldad, es negligente, indiferente e incluso injusto. Siguiendo la estructura de la obra, Pacheco afirma que Salviano, asume —sin hacerlo propio— este modo de pensar y defiende que Dios es justo, según este esquema acto-consecuencia, y que se está sirviendo de los bárbaros, que no son tan malos como los romanos o al menos no se les puede exigir tanta responsabilidad como a los romanos, para castigar y purificar todo lo que de malo y de corrupción hay en el decadente imperio romano y en la misma Iglesia. Pero el autor da un paso más en su interpretación y lo hace con un argumento que va más allá de la estructura de la obra de Salviano, al que llama “para-estructural”; descubre en el conjunto de Salviano la presencia de un Dios de la misericordia y de la gratuidad, que tiene como meta final de toda su actuación histórica la conversión de los malvados, en este caso, los romanos, y la posibilidad de que se pueda abrir para ellos también, por medio de los bárbaros, un futuro de esperanza. Desde aquí, el autor habla de los bárbaros como posibles instrumentos de conversión, aunque sin idealizarlos; habla de la cultura romana como algo positivo y perenne, aunque necesite de purificación, dada la corrupción y el deterioro de la sociedad romana; habla también de la veracidad de Salviano, aunque hace notar que puede caer en las exageraciones y en la caricaturización en aras de su argumentación central; habla, finalmente, de que la teología de Salviano no puede ser considerada semipelagiana (en todo caso, lo puede parecer por la mentalidad y las afirmaciones de los destinatarios a quienes se dirige), sino que es profundamente cristiana y va en la línea de profetas como Jeremías. La conclusión es que la obra de Salviano de Marsella se incultura en la realidad del imperio romano y de la Iglesia católica del siglo V y es la obra de un cristiano, que justifica “romanamente” a Dios y su desconcertante gobierno del mundo.

Quiero acabar esta presentación diciendo que la investigación de José Antonio Pacheco recoge exhaustivamente los escritos anteriores, los analiza y sintetiza críticamente, y hace una interpretación muy documentada y científica sobre

Salviano de Marsella, comparándolo, por la situación a la que se enfrenta y por las afirmaciones que hace, al profeta Jeremías del Antiguo Testamento.

R. de S.

José Argüello Lacayo, *Un pobre de Jesús* (Azarías H. Pallais). *El poeta de las palabras evangelizadas*. Hispamer Managua 2000, 501 páginas. ISBN 99924-33-13-2.

Esta nota quisiera llamar la atención sobre una pequeña perla de la cultura nicaragüense, que no debería ser desconocida en ningún rincón de Centroamérica. La llamo perla no sólo por parte del autor: por la sobriedad, sinceridad y honradez con que está escrita, sino sobre todo por el personaje que presenta. Un verdadero “cura de Ars” centroamericano y del siglo XX, pero mucho más inteligente, de una gran cultura y verdadero precursor de la teología de la liberación. Además de una biografía lenta de Azarías H. Pallais y un breve estudio sobre su poesía, el libro contiene una pequeña antología de textos en prosa y en verso de este presbítero nicaragüense, doctor en teología, a quien su obispo tuvo desterrado como párroco allá en Corinto, y que murió de un infarto, en 1954, luego que Somoza le negara el permiso para salir del país, con la razón de que “si tanto me critica aquí dentro, ¡cómo me criticará desde fuera!”.

Pasión por Dios y pasión por los pobres constituyeron en él una síntesis elemental, evidente, que dio a sus palabras una fuerza profética, en unos casos, y una ternura casi lírica, en otros. Su poesía es desigual: encantadora unas veces por su capacidad adjetivadora y su cromatismo de pintura *naïv*, pero irregular otras. También en el campo político se equivocó algunas veces, en esas opciones hijas de la desesperación, acogiendo en sus principios a Somoza y a Franco. Y el autor lo reconoce con honradez. Pero donde este nuevo cura de Ars no se equivocó fue en su instinto de por dónde debería discurrir el evangelio y la tarea de la Iglesia en este mundo. Como no se equivocaba en aquella libertad de espíritu, digna de Jesús de Nazaret, que a una muchacha preocupada porque estaba leyendo *Los Miserables* de V. Hugo y se había enterado de que estaba en el índice de libros prohibidos, se limita a preguntarle qué le parecía la actitud del obispo en la novela. Y cuando ella dice que muy buena, le responde: ¡pues por eso la pusieron en el índice! Es muy de lamentar que se haya perdido nada menos que una traducción completa de la *Iliada* de Homero, obra de este cura mal visto y mal vestido. Pero pienso que, más que hablar de él, esta recensión debe dejarle un momento la palabra, para que veamos cómo hablaba, por ejemplo, de la derecha de su país. Son palabras de 1923, pero creo que no han envejecido ni medio día: “*Oyen misa pero no les vale, porque la Iglesia es el tesoro del pueblo, y ¿sabéis lo que ellos han hecho con el pueblo? Le han despojado de sus vestiduras y le han clavado en la cruz. Quieren ser grandes amigos de los obispos y pisotean al mismo tiempo con sus injusticias las doctri-*

nas de Aquel de quien hablan todos los obispos... Malgastan la fortuna de la república en grandes banquetes y en pantomimas de propaganda y en misiones serviles y en privilegios de ahijados y sobrinos... En una palabra: son los enemigos de los pobres y sin embargo invocan a Nuestro señor Jesucristo. ¡Hipócritas! ¿No dijo él: 'Me envió para anunciar la buena noticia a los pobres'?... En Centroamérica, nadie que yo sepa ha hecho nada hasta la vez por mejorar la condición de los trabajadores. Hemos perdido el tiempo en bailes políticos, baila que baila, al son que nos tocan las dos malditas comadres que se disputan el mando. El mando, eso es lo que vale. Pero que los hijos del pueblo levanten los ojos y junten las manos y dejen de ser bestias de carga... eso no vale" (citado en pp. 159-161). Ojalá esta breve nota anime a conocer a esta gran personaje.

J. I. G. F.

